

EUGENIO HERMOSO: Pintor entre Extremadura y Huelva

Hilario Vázquez Vázquez.
Arquitecto Superior

Existe una comarca al sur de la provincia de Badajoz que, por Higuera la Real, se funde con Encinasola y las Cumbres, que, por Fuentes de León, se une con Cañaveral de León e Hinojales, y por Segura de León, con Arroyomolinos de León, Cala y Santa Olalla del Cala. Esta comarca, en las guías extremeñas, se la denomina "De la Sierra", y su centro se sitúa en Fregenal de la Sierra, y, si, administrativamente, forma parte de la Comunidad Extremeña, con lo que parece que, según las artificiosas divisiones administrativas, pertenece a otro mundo distinto del andaluz, nada hay menos aproximado a la realidad.

La Sierra a la que hace referencia el nombre de la Comarca y del centro de la misma, Fregenal, no es otra que la nuestra, la de Aracena y Picos de Aroche, y sus características paisajísticas, topográficas, sociológicas y culturales la asimilan a la zona de nuestra tierra, que personas doctas en el asunto han denominado "Sierra Periférica".

Siempre hubo comunicación intensa de estas tierras con las de la "Sierra Central", por seguir usando la denominación de los mismos doctos, y la cultura, las vivencias humanas, el folclore y las características de ambas se funden en el transcurrir del tiempo, creando una zona de España con cierta común personalidad, que no es Extremeña, Portuguesa ni Andaluza, participando, sin embargo, de características de las tres.

Lo notamos en sus manifestaciones populares y folclóricas, en romerías, cantos, atuendos, gastronomía, valores comunes... La romería de "Las Flores" en Encinasola, de "Los Remedios" en Fregenal, de "Los Angeles" en Alájar..., los santuarios de esos mismos lugares..., todos respiran una atmósfera cultural común..., no digamos en los giros lingüísticos, hablas, cultura agraria, arquitecturas, etc...

Detecto que en los tiempos actuales, con las mencionadas artificiosas divisiones administrativas, se trata de fragmentar lo que es una realidad humana con unidad, y si no fragmentar, sí una cierta tendencia a ignorarse mutuamente, y creo que no existe mejor foro que las presentes Jornadas Culturales para hacerlo notar.

En la historia quedan los nombres que son palpable realidad de la unión de estas tierras.

El primero de todos, que brilla con luz propia, es el de Benito Arias Montano, el gran teólogo y latinista.

Nació en Fregenal de la Sierra, y se retiró, en la madurez de su vida, al rincón más sugerente de la "Sierra Central", la Peña de su nombre, sobre Alájar, donde en la actualidad se sitúa la presencia espiritual de la Reina de los Angeles. Su nombre era Benito Arias. Montano es como apodo, equivalente a "Montesino", "de los montes", porque sus padres, afincados en Fregenal, procedían de Alájar, y en el pueblo de adopción los llamarían "los montesinos", "los Montano".

En los primeros años treinta hubo personas de alto nivel intelectual y con visión certera, que comprendieron el valor de símbolo que tiene Benito Arias Montano como representante de la unión de éstas tierras, y que dejaron señas perdurables de lo que ellos pensaron. Se hermanaron dos pueblos, Alájar en la "Sierra Central" con Fregenal, en la "Sierra Periférica". Pusieron a sus calles el nombre del pueblo hermano y así existe la Calle Alájar en Fregenal y la Calle Fregenal de la Sierra en Alájar. Colocaron el busto del insigne paisano común, Arias Montano, en sus plazas y jardines, y así está colocado en la glorieta de la Peña de Arias Montano, en el Parque de Aracena y en Fregenal de la Sierra.

Lo que no conoce la mayoría de los serranos es que el artista que modeló dichos bustos fue un gran pintor, Eugenio Hermoso, pintor de Fregenal, que, por reflejar en su obra a la gente y la vida de su pueblo, nos ha dejado un documento bellísimo y de altísima calidad estética, de los tipos, costumbres y alma popular de la "Sierra Periférica", que es la misma que la nuestra.

Extremadura lo reclama como de su propiedad exclusiva, y, siendo esto cierto en parte, sin embargo el peso específico de su obra busca el centro de gravedad de su tierra, de esa zona de España que, como ya he dicho, no es Andalucía, ni Extremadura, ni Portugal y que tiene características de las tres, nuestra tierra.

Eugenio Hermoso no sólo vivió y pintó en Fregenal, sino que tuvo muchas y profundas relaciones con las tierras de la "Sierra Central". Por los primeros años treinta vivió en "Villa Onuba", tan cerca de donde estamos, con la familia Sundheim, de la que era amigo entrañable y de cuyos miembros pintó retratos magistrales, entre ellos los de Carlos y Mercedes Doerch de niños. Vivió y pintó en los chalets de Aníbal González, de Aracena, en Aracena, con la familia Ansorena, retratando también a los miembros de la familia. Una de sus obras de desnudo femenino se titula "Estalagmita", inspirado en la Gruta de las Maravillas de Aracena, y en su autobiografía hace referencia a estas tierras de Fuenteheridos, Alájar, Aracena, en las que expresa cuanto le impactaba estéticamente el cromatismo acusado de los verdes de la vegetación y el rojo de las tierras de esta zona.

Era amigo entrañable de D. Manuel Siurot, el onubense modelo de formador de maestros cristianos.

En Huelva, por esa época (1917-1920), fundó una Academia de Pintura, que, de haber llegado a feliz término, hubiera sido el germen de una Escuela de Bellas Artes en nuestra provincia.

Por todo ello es por lo que creo que en estas Jornadas debe divulgarse su nombre y su obra entre los serranos, para enriquecimiento de todos y afirmación de nuestras raíces comunes culturales.

Su obra está tan alejada de los tipos de Andalucía la Baja como de los de la Alta Extremadura, y, en cambio, se acerca, identificándose, con nuestra tierra, de forma que sus personajes nos son conocidos en nuestra vida cotidiana.

Eugenio Hermoso es de Extremadura y es de nuestra Sierra y sobre su obra planea el saudade y la entrañable bondad de lo portugués.

Como epílogo comunicarles que en Fregenal de la Sierra, aquí al lado, existe la Casa-Museo de Eugenio Hermoso, en obras de rehabilitación en la actualidad y que son de conclusión inminente. Una visita a dicha Casa-Museo es cita obligada para los serranos que tienen interés en profundizar en sus raíces culturales.



“EL NIÑO DEL GALLO”

